

Fernando Pombo, Medalla de Honor del Colegio de Abogados de Málaga

El pasado 7 de julio el decano Manuel Camas impuso la Medalla de Honor del Colegio de Abogados de Málaga al letrado Fernando Pombo en una sencilla y emotiva ceremonia desarrollada en el transcurso de Desayuno con Abogados

Acompañado por numerosos letrados malagueños, por miembros de la Junta de Gobierno, por el presidente de la IBA, por el Decano de Honor, por el secretario general del CGAE, por el presidente de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del TSJA en Málaga y representante del Poder Judicial, y por numerosas personalidades del mundo jurídico, Fernando Pombo recibió de manos de Manuel Camas la Medalla de Honor del Colegio de Abogados de Málaga.

Hizo uso de la palabra en primer lugar el decano para hacer una semblanza del homenajeado destacando principalmente la labor de difusión de la abogacía española y malagueña que éste realizó durante su mandato presidencial en la IBA. Le dirigió palabras afectuosas en las que le expresó su admiración por su trayectoria profesional y por trabajar en beneficio de los abogados y de la abogacía y por su apoyo y respaldo al Colegio de Abogados de Málaga.

A continuación la secretaria de nuestra corporación, Paloma García Gálvez, leyó el acuerdo de Junta de Gobierno del pasado mes de enero en el que se concedía la Medalla de Honor del Colegio de Abogados de Málaga a Fernando Pombo en reconocimiento a su labor de promoción de la abogacía en el ámbito internacional, el fomento de la comunicación entre abogados y corporaciones, así como su especial colaboración con el Colegio de Abogados de Málaga.

Terminada su intervención el decano impuso a Fernando Pombo la Medalla de Honor del Colegio de Abogados, recibiendo el homenajeado el aplauso de compañeros y amigos.

Intervención de Fernando Pombo

Fernando Pombo empezó su intervención destacando que tras su presidencia en la IBA había llegado el momento de hacer balance. Señaló que España no había conseguido nunca presidir esta organización y él tuvo el reto de ser el primer abogado español que ha estado al frente de la asociación internacional de abogados más importante del mundo. Destacó que en estos dos años de presidencia española la IBA ha crecido un 42% más, ha ganado en fondos propios y tiene una solidez económica que garantiza el mantenimiento y la consoli-



dación de proyectos en países más desfavorecidos y que necesitan concienciarse de la importancia del respeto a los derechos humanos y a los valores democráticos.

Así mismo manifestó su vocación al servicio de la abogacía y su compromiso con los valores que representa. Por ello, señaló, *«en unos momentos de crisis como los actuales la abogacía se tiene que volcar hacia la parte más perjudicada de la sociedad, la cual tiene que ser apoyada por nosotros»*.

Insistió en los enormes valores de la abogacía española y dijo que tiene que exportar su sistema constitucional y su modelo de turno de oficio que centra las miradas del mundo entero. Expresó que la abogacía española es moderna, se siente preocupada por la profesión y está muy por delante en formación.

Sus últimas palabras estuvieron cargadas de emoción al manifestar que era *«difícil sentirse más honrado que recibiendo esta medalla. No hay palabras. Muchas gracias»*. 